

Reseña de Lorenz, Federico, *Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas*. Buenos Aires, Paidós, 2014, 212 págs.

JORGELINA BELTRAMONE (FHUC-UNL)

Facultad de Humanidades y Ciencias
Universidad Nacional del Litoral
Santa Fe, Argentina
jorgibeltramone_06@hotmail.com

Recibido: 02/06/2020 - Aceptado: 18/07/2020

De una simple aproximación al título, podríamos suponer que se trata de un manual rápido para principiantes en el tema Malvinas¹. Pero luego de la lectura del libro de Lorenz, un especialista que hace años viene estudiando y problematizando desde diferentes vertientes la temática, podemos concluir que es un aporte que nos ayuda a mirar Malvinas desde una perspectiva más amplia, superando focalizar solo en el conflicto armado. Tal como expresa en el prólogo, se trata de pensar más variantes para significar Malvinas, y que no es productiva la actitud intelectual de pensarlas como “robadas, como ausentes, como si desde 1833 hasta el presente no hubiera habido una cantidad de lazos (geográficos, económicos, humanos) entre las islas y el continente” (Lorenz, 2014:17).

Por ello, plantea su intención de narrar la historia de otra manera, del “archipiélago en el Atlántico Sur”, que además de contar las rupturas y las discordias, permita visualizar “las hebras de un pasado común” (Lorenz, 2014:19). Se posiciona, como intelectual que debe asumir un papel importante, ya que prioriza conocer una verdad tal vez incómoda, pero que intente despojarse, lo más posible, de las opiniones y luchas particulares. Esto no implica negar los reclamos por la soberanía y las luchas por las memorias de los excombatientes, sino más bien, de comenzar a pensar las islas más allá de la historia anclada en la usurpación y la derrota. De alguna manera suspende la discusión por la soberanía argentina sobre las islas, para analizar su historia desde otras variantes.

El libro se expone en 42 capítulos cortos -de tres a cuatro páginas- y un último apartado titulado “final abierto”. Desde el inicio Lorenz, intenta demostrar que la cuestión Malvinas cala hondo en su posicionamiento como intelectual, ya que parte de los viajes y experiencias que tuvo al transitar por las islas. Asume, como pasa con muchos hechos de nuestra historia reciente, que el archipiélago carga con las luchas por las memorias y el peso de los muertos allí durante el conflicto. Tal como se plantea, el libro busca “mostrar un panorama de la historia de las islas Malvinas a lo largo de cinco siglos”, y admite que es una de las formas posibles de narrar la historia.

En primer lugar se ocupa de situar históricamente las islas. Ya sea de su ubicación geográfica, remarcando el dato de que se encuentra a 700 km de la Argentina, y a unos varios miles de Gran Bretaña, mencionando ciertas características climáticas, recursos naturales, paisajes, fauna, tipos de vientos y la población actual, como también las actividades económicas que primaron y otras que hoy son principales. En cierta manera sitúa al lector para saber de qué estamos hablando cuando hablamos del archipiélago, para intentar responder ¿Qué hay ahí?

¹ Este libro, de hecho, forma parte de una colección titulada “Todo lo que necesitas saber” de la editorial Paidós, y aborda diferentes problemáticas que van desde la historia, la economía, el cine, la literatura, los cambios ambientales, hasta el psicoanálisis. Se trata de material que tiene por objetivo la divulgación, y por ello se presenta como un resumen del tema, relegando los estándares académicos y las citas de fuentes.

Lorenz respeta un orden cronológico para contextualizar las islas. Se ocupa de la cuestión del “descubrimiento”; quienes fueron los primeros en avistarlas y poner pie en el archipiélago. Marineros y viajeros de la corona española fueron los primeros, pero en el contexto de la expansión ultramarina europea de inicios del siglo XVI, “la ubicación estratégica de las Malvinas hizo que muy pronto numerosas expediciones las avistaran en la búsqueda de un paso entre el Atlántico y el Pacífico” (Lorenz, 2014: 27). En este marco, la conquista española de América fue acompañada por una política de hostigamiento y pillaje en los territorios del continente y también en zonas estratégicas como las islas. En ese sentido, los ingleses ya pusieron pie en las islas hacia el siglo XVII, en una de sus expediciones de ataque y saqueo a las flotas españolas. Lorenz da cuenta de testimonios y sujetos concretos que ya hablaban de su paso por las islas, que explicitaban sus características y la necesidad de explorarlas. Pero como podemos ver, todo el periodo posterior fue de disputas y rispideces entre españoles, franceses e ingleses, quienes fueron ocupándolas y fundando asentamientos como primeros pobladores, ya que no había población originaria.

En el contexto del proceso revolucionario rioplatense, la posesión de las islas fue disputada, ya que los gobiernos revolucionarios estaban más ocupados en sus luchas internas. Las concesiones al comerciante Vernet, como gobernador de las islas hacia 1829 fue parte de su interés económico y comercial. Tal como expresa Lorenz, el decreto de designación de Vernet, llevó a que se tome esa fecha como la de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, en realidad, se trataba de políticas porteñas en medio de una débil organización política de las provincias.

Los años de Vernet (1829-1833), implicaron el establecimiento de colonos rioplatenses, alemanes, ingleses, franceses y estadounidenses, como así también población originaria que se incorporaba como peones, y población negra esclavizada traída a concesión para, en unos años, ser liberada. Las actividades económicas se orientaron a la ganadería, salazón de carne y pescado, y a los intercambios con marinos del exterior. Los lectores podrán ver que, en los capítulos 8 a 12, Lorenz da cuenta de diferentes cuestiones inherentes a este periodo, como al establecimiento de una verdadera colonia por parte de Vernet a la hora de la llegada de los ingleses.

En los capítulos 13 a 16, relata las expediciones científicas -Beagle inglés- como los ataques de buques norteamericanos por cuestiones económicas y la llegada de la nave inglesa Clío, dando inicio al largo periodo de posesión inglesa que se vería interrumpido, tal como expresa Lorenz, “durante los setenta y un días del año 1982” (Lorenz, 2014: 83). Hasta aquí se puede hacer una reflexión: la historia de las Islas suele anclarse en la ocupación de los ingleses en 1833 y en la guerra de 1982, pero tal como muestra el autor hasta esta parte del libro, hay muchas otras vertientes y aspectos a analizar.

Al centrarse en el siglo XX, Lorenz hace hincapié en el papel de la causa Malvinas, en el proyecto de construcción de una nacionalidad. En la formación escolar, tanto desde la historia como de la geografía, se reforzó la necesidad de la recuperación de las islas. En la identidad común la forma de pensarse como argentinos, fue anclada a fechas, efemérides, personajes y mapas. La transmisión de la cuestión Malvinas, “era la historia de la usurpación, de un espacio faltante en el mapa, que debía recuperarse para 'estar completos ' como nación” (Lorenz, 2014: 123). No solo en la escuela, sino también corrientes de intelectuales y políticos de la Argentina del siglo XX, pensaban las islas desde la idea de la soberanía, y como causa nacional.

Analiza también la influencia que tuvo la Gran Guerra en las Islas, ya que por su lugar estratégico la flota alemana y la flota británica se enfrentaron, y esta última por sus ventajas en Port Stanley obtuvo el triunfo. Como así también, en el marco de la guerra fría el establecimiento de la llamada “cuestión Malvinas” con las resoluciones de la ONU y la mediación en las negociaciones entre Argentina y Gran Bretaña. De alguna manera, se reconocía a los países en disputa y la necesidad de que la controversia diplomática llegue a su fin.

Las décadas de los '60 y '70, como previas al conflicto, delinear ciertos acontecimientos dignos de conocer en detalles ya que dicen mucho sobre las condiciones que precedieron a la guerra y es lo que el autor buscó remarcar. En 1966, se produjo el vuelo de un comando peronista a Malvinas, sus integrantes secuestraron un avión de Aerolíneas Argentinas y lo desviaron a la isla. Se trataba de un grupo de militantes nacionalistas, y bautizaron el operativo como "Cóndor". Como así también, ciertos intentos de resolver el conflicto por la soberanía de las islas hacia fines de los sesenta, que no prosperaron.

Llegando al capítulo 30, Lorenz se refiere a la etapa previa al conflicto como un periodo inestable y violento, ya que la dictadura militar desplegó el terrorismo de Estado, desapareciendo, torturando y terminando con la vida de aquellos a quienes consideraba "la subversión". En ese marco se fueron delineando intenciones de recuperar la soberanía de las islas, en medio de la impopularidad y descrédito. Finalmente, el conflicto tiene lugar en abril de 1982. El autor no prioriza los vaivenes del mismo ya que no es su intención hacer una historia militar, sino más bien el hecho de que el desembarco tuvo un gran apoyo popular. Ya que implicaba una causa nacional, pero también "era una victoria de David contra Goliat, de un país sudamericano contra el emblema del imperialismo" (Lorenz, 2014: 143). Ello explica que partidos políticos, sindicatos, y la población en general festeje y apoye la acción de "recuperación".

Es interesante, el hecho que también se analice "la otra parte" del conflicto. Lorenz, desde este enfoque, cita al historiador británico Hobsbawm y su postura sobre lo que estaba sucediendo, calificándola como una "reacción visceral (...) del que no sabíamos nada y nos preocupábamos menos", dando cuenta que la respuesta del gobierno de Thatcher fue parte de una estrategia política, especulando con el conflicto en medio de una crisis de legitimidad. Muy similar con el caso de la dictadura argentina, la guerra para el gobierno conservador inglés fue una oportunidad para recuperar popularidad, y tal como dice el historiador "fue una guerra por el orgullo nacional y puramente simbólica" (Lorenz, 2014: 144).

En cuanto al conflicto mismo, es interesante el análisis que hace el autor con respecto a cómo se vivió en la Argentina. Por un lado, el hecho de que hubo muchas guerras, ya que la misma fue experimentada, significada y vivenciada de diferentes maneras a lo largo del territorio. En el sur del país, por la cercanía al conflicto experimentaron restricciones militares y medidas de defensa civil, vinculaciones con hospitales militares, y practicaron oscurecimientos y evacuaciones. Pero en las ciudades del centro y norte del país, "vieron la guerra por la tele" muy influenciados por las informaciones oficiales de los medios de comunicación, y por la manipulación política de lo que se contaba y lo que se ocultaba. Citando a Aries Daniel, el autor se acerca a estas diferentes guerras: "El optimismo en Buenos Aires en [Rio] Grande casi causaba bronca: aquí la guerra no era ficción de los noticieros sino un hecho cierto, tangible, que de una manera u otra nos involucraba a todos personalmente[...] El silencio de radioapestaba el aire como las malas noticias y pronto empezamos a contar con los dedos los cazas que despegaban a la mañana para descubrir a la tarde que no todos volvían"(Lorenz, 2014: 150). Resulta interesante para visualizar desde la perspectiva del autor, las experiencias de la guerra en el país. Además de las vivencias de los excombatientes durante el conflicto, que han sido estudiadas y analizadas en diferentes trabajos, este busca recuperar lo que pasaba en el país, cómo era la recepción de esa guerra, cómo era concebida y vivida.

En el análisis de la posguerra, Lorenz se concentra en la derrota, las consecuencias vinculadas con el regreso de los sobrevivientes y, sobre todo, el creciente estado de decepción de los argentinos. La mayor apertura informativa permitió que en paralelo con las noticias de la derrota, se multiplicaran las denuncias por las violaciones a los derechos humanos. Por otro lado, los excombatientes que regresaron al país tuvieron que transitar traumáticas experiencias de reinserción y muchos de ellos llegaron al suicidio; se conformaron en lo que Lorenz denomina "desaparecidos vivos". Los años posteriores al conflicto se caracterizaron por una sociedad que buscaba mirar hacia adelante y dejar el pasado violento atrás. Lo que se conoció como la

desmalvinización (Lorenz, 2014: 158) implicó el momento de estupor, donde “se difunden informaciones acerca de costos de la batalla y sus consecuencias (...) y este estupor en la sociedad argentina tomó las características de una sensación de estafa”². Y en este sentido Lorenz en sus diversos trabajos y en el capítulo 36, específicamente, analiza el papel de este colectivo que ha ido transitando la posguerra de diversas maneras.

Por último, es de suma importancia el papel de las manifestaciones culturales vinculadas a la significación del conflicto y la construcción de memorias en torno al lugar de los excombatientes y la guerra misma en nuestra historia. La música, sobre todo desde el ámbito del rock, como la producción cinematográfica, constituyeron soportes importantes mediante los cuales hemos construido memorias y significaciones sobre la cuestión Malvinas. Como así también, menciona el papel de la literatura en la formación de los historiadores, diciendo que es otra forma de significar e interpretar las islas, y que en su caso aportó a su perspectiva, tal como lo expresa “son los que me llevaría en la mochila si pudiera volver a las islas” (Lorenz, 2014:177).

Para cerrar, el autor intenta poner su mirada hacia el futuro, proponiéndose revisar las posiciones con las que tradicionalmente nos hemos acercado a la historia de las Islas. Apela a su papel de intelectual/historiador para remarcar la necesidad de revisar los paradigmas. Luego de 38 años de la guerra, “la presencia de Malvinas en el imaginario argentino sigue anclada en dos momentos: la usurpación y la derrota”³ El autor, siguiendo la lógica de este libro, se pregunta en artículos más recientes, si acaso ¿Miramos la historia insular más allá de “1833” y “1982”? Esta forma de pensar Malvinas resulta un obstáculo ya que se concentra en hechos que condensan sentimientos de frustración y trauma. “Las islas, amputadas del cuerpo nacional, están en un espacio atemporal sin que la historia que vivimos las haya mellado en su representación de cautivas, eternas hermanitas perdidas” (Lorenz, 2019).

En este sentido, coincidimos con él, en que nuestra tarea es repensar la forma de concebir Malvinas, más allá de esos dos hitos que vienen predominando durante tanto tiempo. El desafío estriba en que superemos las ideas basadas en “Malvinas” solo como sinónimo de la guerra para unos, y de una “causa sagrada”, más antigua para otros. El autor no le quita importancia a la causa por la soberanía y las luchas emprendidas por el reconocimiento de los excombatientes en la guerra, pero sí apela a ampliar las reflexiones sobre la historia insular entendiéndola en medio de un proceso abierto hacia un pasado y hacia el futuro. Esto, “constituye el primer paso para desembarazarnos de las cargas de la memoria y del peso de los muertos, que en general es utilizado para abortar las discusiones” (Lorenz, 2014: 190), no para olvidarlos, sino para proyectar un futuro.

² Lorenz, Federico, “Testigos de la derrota. Malvinas: los soldados y la guerra durante la transición democrática argentina, 1982-1987”, en Pérotin-Dumon, Anne (dir.), *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 2006, pág. 16, en línea en: http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php, consulta: 20 de mayo de 2020.

³ Lorenz, Federico, “La soberanía de las islas: ¿qué vamos a hacer cuando recuperemos la islas”, *Anfibia*, 2019, en línea en <http://revistaanfibia.com/ensayo/que-vamos-a-hacer-cuando-recuperemos-las-malvinas/>, consulta: 20 de mayo de 2020.

Jorgelina Sofía Beltramone

Profesora de Historia, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Desde el año 2017, adscripta en investigación en el CAID “Historia, memorias y representaciones del pasado reciente: gubernamentalidades, violencia política y derechos humanos” dirigido por Luciano Alonso. Obtuvo una Beca de Iniciación a la Investigación (Cientibeca) durante el período 2019-2020. Ha participado de diversas disertaciones en congresos y encuentros académicos.